

aislar a retolaza

Retolaza es hombre de aparato en el PNV, y viejo militante en el mismo. No en vano fue el hombre de confianza de Añuriaguerra durante largos años. Sus opiniones históricas tienen así un especial interés. Por eso merecen comentario aparte las declaraciones publicadas en EGIN de fecha 31 de Julio.

Por lo que leemos, "el apoyo emocional a ETA ha descendido estos últimos años". Dicho de otro modo: ETA gozó, antes del "proceso de los últimos años", de un "apoyo emocional" importantísimo; ya que todavía hay un par de centenares de millares de vascos que votan a "sus amiguetes" (en palabras de Barrionuevo, hombre con quien Retolaza se lleva bien).

Ahora bien: el PNV jamás actuó en consecuencia. Lo menos novedoso en la historia del PNV, que tan bien representa Retolaza, es justamente la frasecita: "hay que aislar a ETA". En realidad ni el PNV ni Retolaza han pensado jamás otra cosa; y eso independientemente del "apoyo emocional" existente en los medios abertzales. Y vamos a ilustrar esa constante del PNV con unos pocos ejemplos significativos.

La sigla ETA no fue impresa durante larguísimos años en el Boletín OPE de París; y eso hasta extremos grotescos. En los medios del PNV, por otra parte, se empezó a hablar del "etismo", como fenómeno juvenil y transitorio; con el

fin de no pronunciar la sigla. En los medios del exilio, y por boca de los más altos dirigentes, la ejecución de Manzanara fue presentada como "asunto de faldas"; y el propio atentado contra Carrero Blanco fue interpretado, hasta lo absurdo, como "arreglo de cuentas entre militares". El PNV jamás participó en el Comité Anai-Artea, fundado por Monzón; y que, obviamente, se ocupaba de los militantes de ETA refugiados en Euskadi Norte. Junto a la frasecita fascista "solo JEL basta" no faltaba el "solo ETA sobra". Y un funcionario próximo al lendakari en París se atrevió a decir a un representante de ETA, llegado clandestinamente a la Delegación de la rue Singer, la siguiente frase lapidaria: "ETA es el último mokordo que pronto expulsará Euzkadi".

Todo eso es Historia, por supuesto. Pero es Historia reciente, y la política actual está fuertemente condicionada por ella. Y es una constante histórica además, que mal puede presentarse como innovación debida a hechos recientes. El PNV nunca ha hecho otra cosa que intentar "aislar a ETA"; y dar la venia, una y otra vez, a todas las fuerzas españolistas y liquidacionistas que nuestras tierras han conocido.

Ahora nos dice Retolaza que hay que "aislar a ETA"... porque vivimos "en una sociedad que permite canalizar las tensiones sociales a

través de procedimientos democráticos y de tolerancia". ¿Cómo puede decirse eso en 1983, viviendo bajo una Constitución impuesta, bajo una estructura demográfica impuesta, bajo miles de policías impuestos, bajo una situación lingüística impuesta, en el marco de una bipartición Vascongadas-Navarra impuesta, en el marco de un capitalismo impuesto; en el que las prebendas y los enchufes son impuestos a dedo, en el que ni se habla siquiera de acabar con la omnipotencia inmobiliaria, o de socializar las fábricas, o de democratizar la distribución de los créditos? Retolaza exulta de alegría al pensar en sus "6.500 ertzainas".

Pero ertzainas, ¿al servicio de qué?

El PNV está al límite de caer en el ridiculo político absoluto: pura marioneta de Madrid, puro equipo administrativo del imperialismo español en Vascongadas, con la LOAPA, el ZEN, la LRU, la droga sistemática, y los millares de parados encima, la burocracia del PNV está en el más grave callejón sin salida de su historia.

¿Cómo puede pedir, en esa lamentable situación, que "se aisle a ETA"?

Retolaza, por otra parte, sabe que este diálogo no es, ni puede ser, equilibrado, ni nada parecido. Cuando los franquistas escribían en la prensa artículos ditirámicos

en favor "del Caudillo", sabían que no era posible escribir simétricamente lo contrario. Y ahora sucede algo parecido: Retolaza sabe que él puede declarar "hay que aislar a ETA". Pero que quienes estiman que "hay que arropar políticamente a ETA" se exponen a la Ley Antiterrorista y a los incontratados. Retolaza juega sucio. Juega como los fascistas hace diez años.

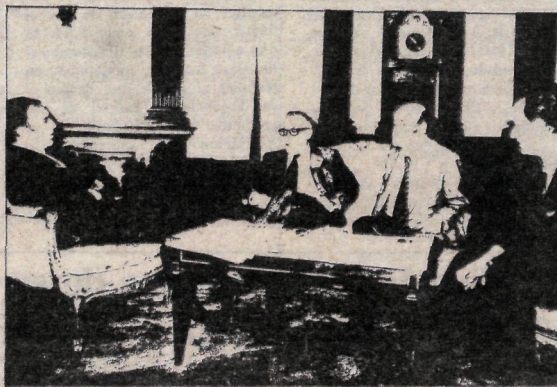
Contestemos con una parábola, como entonces; con una doble adwinanza. / Si en Irlanda del Norte alguien declara: "Hay que aislar a la IRA", ¿a quién sirve? ¿a los patriotas irlandeses o a los imperialistas británicos? Segundo acertijo: / Si en la Palestina ocupada alguien declara: "hay que aislar al Fatah", ¿a quién sirve? ¿a la causa nacional palestina o a Israel? Que el lector reflexione y responda.

Si hay una fuerza que "aislar" en este país, por su interminable lista de traiciones y de cobardías, esa fuerza es el PNV. Si hay alguien a quien desear y aislar es al Sr. Retolaza.

Y que no se nos venga luego con chanfainas. Si hay alguien incoherente e irracional (en todo menos en la defensa feroz de su pasta) en este país, es la "clique" que controla el PNV.

En suma, puestos a aislar a alguien, aislemos a Retolaza y a los suyos.

I. ATORRASAGASTI



colaboración

cobardes... y necios

¡Qué elocuencia y firmeza! ¡Qué frases vibrantes! (Nunca permitirémos...) ¡Qué sublime indignación! ¡Qué audacia! ¡Qué mártir heroico! ¡Qué defensa enardecida de la unidad y la solidaridad, de los símbolos, enseñanzas y banderas! ¡Qué prietas las filas! ¡Qué firme voluntad de respetar el imperio de la ley! ¡Qué acaloradas denuncias! ¡Basta ya de desestabilizadores, basta ya de revoluciones, basta ya de provocadores! ¡Machaquémoslos, aislémoslos, ilegalicémoslos! ¡Hay que ver en qué santa unidad los demócrata-monárquicos-constitucionales de todos los colores (de izquierdas y de derechas, españoles y abertzales) han reaccionado! ¡Y con qué rapidez! En un par de días llueven las proclamas y los plenos. Todos los estamentos elegidos, los permitidos y alguno más, han realizado un acto solemne de reafirmación de la intocable y sacrosanta unidad de España. Desde el Parlamento Autónomo del País Vasco hasta la Junta de Andalucía, pasando por el Gobierno de Felipe González, ¡Qué potencia, qué valentía! Todos... menos uno. El que está detrás, al que mira de reojo, el que vigila, el encargado de velar por el orden constitucional. Este no ha dicho nada.

Recordemos ahora con qué celebridad se celebró el pleno de la Comunidad Autónoma del País Vasco tras el asesinato del ciudadano español según el carnet de identidad llamado Joxe Arregi. Recordemos con qué celeridad se celebró ese pleno tras el 23-F. Recordemos con qué prudencia, qué "sentido de responsabilidad", qué filigranas orales se hablaba entonces. Recordemos con qué decisión se sacó a la luz y pudimos conocer "toda la verdad", "todos los culpables". ¡Ah, y qué castigo ejemplar! ¿No se habla ya de indulto?

Comparemos, comparemos... No está de sobra. Dos pesos, dos medidas, dos morales. ¡Qué decisión contra los que denuncian y se rebelan contra la injusticia! ¡Qué apocados, cuántos paños de agua ca-

liente contra los poderosos! Señores de la antigua oposición antifranchista (qué recuerdo tan inoportuno) actuales demócratas monárquicos constitucionales, nos exhabruptos, al igual que sus paños calientes, no revelan sino cobardía. ¡Hasta su propio símbolo del Régimen actual, inventado, aprobado, santificado en las cuatro paredes del Parlamento, no recuerda acaso y ante todo, al símbolo del anterior Régimen odiado? Hasta en el símbolo fueron cobardes.

Su cobardía, señores, es una necesidad. Su cobardía debilita, hasta su propia actual libertad.

JOSEBA

a la atención del señor roldán

El pasado 25 de julio tuve la suerte o la desgracia, según cómo se mire, de leer unas declaraciones del aragonés Luis Roldán, delegado del Gobierno en Navarra, publicadas en la "Hoja del Lunes" de Zaragoza. Sería largo puntualizar muchas de sus respuestas y por lo tanto, con el fin de no aburrir al personal, me centraré, si puedo, en una de ellas que considero muy importante.

Refiriéndose a Herri Batasuna los califica textualmente de "auténticos fascistas en el más pleno y total sentido de la palabra". Pues qué bien. Como resulta que aquí hay un aragonés que es simpatizante de Herri Batasuna, la conclusión fácil a la que llego es que el señor Roldán me ha llamado fascista a mi también.

Y Roldán ¿qué es?, ¿Demócrata? Hay que tener muy poco coraje para ser "demócrata" en este país. Para lo que hay que tener muchísimo coraje es para luchar por la emancipación de la clase trabajadora, para acabar con la explotación del hombre por el hombre, para liquidar el sistema capitalista que hace que una minoría viva en la opulencia mientras la restante mayoría sobrevive a duras penas, etc.

Hay que tener mucho coraje, y muchas otras cosas, para ser militante de Herri Batasuna en Euskal Herria. El señor Roldán dice que es "socialista". En ese caso, yo puedo y debo acusar a él y a muchos otros "socialistas" de traidores, traidores a los más sagrados postulados del socialismo revolucionario. No creo que haga falta enumerar aquí las últimas acciones políticas del PSOE, no vaya a ser que nos enteremos todos de quién son los verdaderos fascistas en este país.

Por otra parte, estoy seguro de que el aragonés señor Roldán, si de verdad fuese socialista revolucionario, ni estaría de delegado del Gobierno en Navarra, ni cobrando las doscientas mil pesetas al mes que dice cobrar.

Es más cómodo y rentable, sobre todo rentable, ser amigo de los banqueros, del clero y de las Fuerzas Armadas, que de una minoría que lucha por la libertad, ¿verdad señor Roldán? Siga, siga el señor delegado del Gobierno en Navarra publicando declaraciones de ese estilo, que no sólo puede llegar a ministro sino, quién sabe, si hasta presidente. Cosas más increíbles se están viendo en el Estado español en los últimos meses. De todas formas que piense el señor Roldán que aquí, en Aragón, también hay simpatizantes de Herri Batasuna, y, a lo mejor, más de los que él imagina, al igual que en el resto del Estado español. Y que no olvide que minorías "terroristas" se hicieron con el poder en Rusia, en Cuba, en Angola, en Nicaragua, etc., etc. Así que, atentos, y oído al parche.

UN ARAGONÉS

un grito y un gesto

Estamos bastante anestesiados. Decir esto no es una cosa nueva pero tampoco viene mal repetirla. Anestesiados, embrutecidos, indiferentes... Pasan horrores a nuestro alrededor y apenas si nos enteramos. Ni los vemos, ni los oímos; ni los queremos ver, ni los queremos

oír. No encogemos de hombros. No sabemos, ni nos interesa saber. "No es mi problema". Ya hay quien ve por nosotros, quien piensa por nosotros, quien decide por nosotros, quien actúa por nosotros: Los políticos, los funcionarios del orden, los "buenos ciudadanos" que con ellos colaboran. No nos metemos en nada. "Yo a vivir mi vida".

Desde esta filosofía de la inhibición y de la parálisis profunda que tan insidiosamente está calando en nuestra sociedad y por la que tanto se "trabaja" desde los medios de información que controla el Estado, cuando se tiene noticia de que alguien reacciona ante un hecho con el reflejo adecuado a lo que se supone debería de ser una humana respuesta, se siente un gran alivio. Como si una refrescante brisa hinchara el ánimo, por tantas razones encogido, y le diera impulso para seguir navegando en medio de tanta confusión. Uno recupera la confianza y se reconcilia con el Hombre y vuelve a constatar que por ahí la Vida, que lo otro es la miseria, la degradación, la muerte.

Algo de todo esto he sentido esta mañana al leer en el periódico que una persona, procedente de la Comandancia de la Guardia Civil, había ingresado en la Cruz Roja con numerosas heridas y magulladuras. Caso muy inquietante, en verdad, si uno imagina todo lo que ha podido ocurrir allí, sobre todo para quienes prácticamente toda la semana recogemos testimonios de tortura. Pero no ha sido esto lo que más me ha impresionado en este caso sino la conducta del transeúnte que accidentalmente pasaba por allí y que como muy bien dice el abogado de la víctima, Miguel Castells, ha tenido el valor de denunciar el grito.

Es mismo gesto solidario, tan sencillo en apariencia y tan poco frecuente, arroja luz sobre el confuso panorama de las "seguridades ciudadanas" y revela de pronto en dónde está el peligro

real: No en lo que ocurre allí donde se produce el grito sino en la complicidad de los que silencian ese grito. Grito concreto, angustioso, estremecedor, el que sale por esa ventana, pero grito simbólico también, que resume los múltiples y variados gritos —espeso bosque de gritos— que diariamente se pierden sin encontrar el eco reclamado. Un grito y un gesto, de un día cualquiera de este caluroso verano, que debería pararnos a reflexionar.

Eva FOREST

el genocidio de la juventud

La pregunta que nos hacemos es: ¿Quién introduce la droga en el pueblo vasco? Pues creo que puedo satisfaceros, ya que son los de siempre, nuestros bienhechores, los que acaman a la gente honrada de nuestro pueblo para que les ayuden a perseguir a todos los que se muestran contrarios a ellos.

Para ellos no hay mayor alegría, que ver a la juventud drogada, ya que evitará en un futuro próximo, nuevos revolucionarios. Porque drogarse es olvidar la dureza del sistema y lo que es peor, olvidarse de que hay que luchar en contra del sistema.

Y al sistema le interesa, porque así dirige la droga para marginar y perseguir grupos muy concretos, como el de la juventud vasca, la cual se resiste a ser aplastada. Si con las drogas (alcohol, cannabis, fármacos, coches, religiones, riquezas, consumismo...) no pueden doblegarnos, utilizan simultáneamente el otro camino, la represión que todos conocemos en nosotros, en el barrio, en la ciudad, en el pueblo. Represión que se acentúa con el plan ZEN, con el cual; todos sospechosos, muchos terroristas, pero en verdad los únicos terroristas son ellos que con la "represión" implantan el terror y con las "drogas" hacen que olvidemos momentáneamente el terror y que además olvidemos combatirlo.

JME